

UC Santa Cruz

UC Santa Cruz Previously Published Works

Title

Comentario Bibliográfico

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/4mx3q7q9>

Author

Delgado-P., Guillermo

Publication Date

2022-12-22

Peer reviewed

Comentario bibliográfico

Gaya Makaran y Pabel López (2018). *Recolonización en Bolivia. Neonacionalismo extractivista y resistencia comunitaria*. México: UNAM, CIALC, Bajo Tierra. 351 pags.

Guillermo Delgado-P.

(Departamento de Antropología, Universidad de California Santa Cruz)

“Lo que estamos viviendo—escribe Adolfo Gilly—puede ser visto como una nueva fase histórica del despojo universal de los bienes comunes, la privatización de lo que era de todos, la redistribución de la renta de la tierra y del plusvalor generado por el trabajo vivo”. Gilly intenta describir lo que ocurre en el mundo. Bolivia, que no es una excepción, atrajo la atención mundial durante los primeros años del gobierno del MAS y a medida que transcurre el tiempo esa expectativa se ha convertido en una cotidiana desilusión, un ‘desencanto’ si me arrimo en el concepto weberiano. En ese pasado de expectativas evistas se celebró el hecho que la ‘Madre Tierra’ fuera declarada sujeto de derecho y que la nación legal correspondiera a la abigarrada nación real. Transcurrido el tiempo, esa declaración constitucional tropieza; se parece más a un enunciado retórico, impreso en el papel que laboriosamente lucha por realizarse como expectativa. El público internacional había puesto algo de fe en esas medidas iniciales y se esperaban grandes logros descolonizadores en el contexto del juego democrático. Lo opuesto parece implementarse, proceso que en este reciente volumen se puede detectar en detalle.

Este libro constituye un estudio sociológico en el que se articula la tensión entre estado y comunidad en el contexto actual de las políticas masistas. Leerlo en el momento en que hay incendios forestales en la Amazonía que se convirtieron en escenas apocalípticas (Agosto 2019) debido su extensión, esta contribución se torna en una especie de documento crítico si en esa palabra traducimos la herencia antropogénica del concepto de desarrollo y el extractivismo como crisis, riesgo e incertidumbre que es como perder soga y cabrito.

Dicho esto, los métodos utilizados en la conducción de este estudio son varios: sociológicos, etnográficos; se recurre a la entrevista con actores sociales; al acopio bibliográfico de fuentes locales; a la lectura de documentos legales, estadísticas, datos demográficos, y teorías políticas y sociológicas correspondientes. El trabajo de campo fue conducido durante varios momentos del año 2017, girando sobretodo en torno a lxs actorxs del TIPNIS, con seguimiento de la emisión informativa de los medios nacionales, y la lectura de textos oficiales (decretos) y académicos que, desde el mismo acontecer, teorizan el intríngulis boliviano de la última década. Vista esta contribución con la lupa analítica, aquí tenemos un estudio evaluativo de la forma nación, su proceso de agnición y cooptación y variaciones del concepto weberiano del prebendalismo estructural en el contexto de la teoría del estado y la expansión de la naturaleza rediseñada por el capitalismo. Como obra se inscribe entre los estudios que debaten la estrategia estatal populista de la manipulación (su

legitimación) quebrantando o criminalizando maquiavélicamente (represión, cooptación) a quienes cuestionan políticas oficiales desde sus comunidades.

En total el libro tiene ciento noventa y nueve notas de pie demostrando con ello el acceso a una bibliografía rica y relevante. Mi intención aquí es retornar al título que ofrece pistas para desentrañar el debate. Hicimos alusión inicial al esquema inédito con que los movimientos sociales del ‘ciclo rebelde’ (2003 y del 2005) posibilitaron la elección de Morales y el MAS. La palabra ‘descolonización’ se transformó en una especie de ontología fundacional, como también lo fue la noción discursiva del ‘pluriculturalismo’ y ‘el respeto a la Pachamama’, estos últimos encumbrados en la nueva Constitución Política del Estado (2009). Esta trilogía fundacional sin embargo, por bastante tiempo concentrada en el llamado ‘gobierno de los movimientos sociales’, en la perspectiva de los autores de este libro, se ha erosionado transformándose en un proceso de ‘recolonización’; promocionando un ‘neonacionalismo extractivista’; minando o coaccionando el apego territorial de la comunidad en resistencia. Deconstruidos estos temas como lo hacen los autores, tendríamos en el horizonte histórico un reposicionamiento de las tareas inconclusas del NR (nacionalismo revolucionario) que bajo el MAS, vuelve a situar al estado en su rol estructurante de la vida nacional mientras nominalmente pretende ceder cierto ejercicio autónomo a las diversas territorialidades que constituyen el actual estado plurinacional.

El libro está dividido en tres partes en las que Makaran y López co-laboran en mutua complementariedad. El primer capítulo titula “Bolivia, una wawa criolla” e historiza el giro autónomo de los movimientos sociales y sus ciclos de acumulación y recomposición, luchas que, según los autores, concluye en la refundación del país al haber elegido a “uno de los suyos”, etapa que incluye la emisión de una nueva Carta Magna (25 de enero, 2009) declarando al país Plurinacional. Ilustra, para quienes no conocen el trasfondo histórico de los movimientos sociales bolivianos, la capacidad de su recomposición que derrocó dos gobiernos neoliberales llegando al árduo debate de la constituyente que, con sus propios tropiezos, desembocó en la emisión de la nueva Carta Magna.

El segundo capítulo, “Estado-nación recargado y captura de la potencia social” estudia un proceso de re-composición estructural y colonial de un estado enraizado en el NR y la actual expansión del capital. Es decir, ya legitimado y elegido el binomio Morales-García Linera, el trabajo de reconstituir el estado en desmedro de las plataformas autonomistas y territoriales étnicas, paulatinamente cede espacio a los intereses económicos elitistas de carácter extractivista, es decir, *recicla* un neoliberalismo que desestabiliza todo intento de ejercer formas autónomas y autárquicas (TOCs) con el pretexto de llevar a cabo “una ampliación de élites, de derechos, y una redistribución de riqueza” (pag. 200), no obstante, sus “políticas pactadas” reinvigoran el ejercicio ejecutivo tan cercano a la inversión empresarial y transnacional. Lo que es detectable, para llevar a efecto estas decisiones, es una distancia entre las cláusulas de la CPE y las tensiones diarias de su interpretación y ejecución, los autores llaman a este proceso “des-plurinacionalizar”. Naturalmente,

este giro desvirtuaría el logro inicial de la ‘refundación’ y reposicionaría el patriarcalismo ‘neonacionalista’ en versión de este estudio.

El tercer capítulo, “Somos una espina para el gobierno”, se enfoca en la persistente lucha del TIPNIS y la emergencia crítica de un sector de la población que analiza el contexto ecológico en el que se inscribe la lucha del TIPNIS. Este contexto local tiene que ver con una mirada desde los eventos cotidianos que, en palabras de afectadxs, se inserta en el sistema mundo que asigna al país boliviano prácticas de carácter dependiente y extractivista. Sin embargo, el costo de este rol depredador tiene que ver con el colapso material de la capacidad regenerativa de la naturaleza y quizá la doble moral del discurso estatal-neonacional que implementa una modernización forzada. En ningún momento sino en este, se había notado tanto el aspecto entrópico de la actividad antropogénica sobre la naturaleza. En Agosto del 2019 se han registrado incendios forestales en la Amazonía, Alaska, Africa, mientras que el deshielo ataca de raíz la sobrevivencia de la biodiversidad ártica. Por otro lado, el area andina enfrenta incontables fluctuaciones climáticas, erosión de sus suelos, y emigración masiva de ‘colonizadores interculturales’ desde areas andinas antes productivas y sustentables hacia la Amazonia. Si se hablaba de “nieves eternas” en el pasado éstas a diario van desapareciendo, atrayendo insospechable escasez de agua potable en los centros urbanos. Luego, el factor de la crisis ambiental incide gravemente en Bolivia y especialmente en los nichos frágiles de las *areas protegidas* de la Amazonia como se observa cada Agosto debido a los fuegos intencionales provocados por varios intereses (ganaderos, inversores en la palma africana, agrocombustibles, especuladores de la tierra, etc). Los incendios amazónicos se incrementarán en el futuro, mientras que la idea de “ampliar en un 60% la frontera agrícola hasta el 2025” es una invitación al ecocidio consciente y al suicidio colectivo. Quizá deberíamos hablar mejor de ‘areas desprotegidas’.

En suma, este estudio traza las tensiones políticas bolivianas de las últimas décadas, aunque su enfoque se concentra en la historia reciente de sus movimientos sociales con el propósito de entender mejor cómo un estado que resbala hacia la autocracia, coacciona a sus habitantes a través de su discurso ofreciendo promesas modernizadoras de corte populista mientras pretende presentarse como conservacionista, indianista, revolucionario y descolonizador.

La forma estado-nación re-inscribe políticas desarrollistas y extractivistas, y regresivamente retorna a desempolvar aquella palabra del capitalismo salvaje ‘desarrollo’, ignorante de la crisis ecológica planetaria que incrementa la desigualdad, y no sólo en Bolivia¹. Se ha repetido varias veces, que en América Latina, y Bolivia no es excepción, que ‘desarrollo’ siempre fue parcial, incompleto, distorsionado y depredador de la naturaleza capitalista considerada ‘recurso infinito’. Sin embargo, esta perspectiva ha de tiempo es fallida porque es tangible: una notable presión demográfica ante una frágil capacidad de sustentación

¹ El sociólogo José A. Martínez M. ha sugerido medidas conservacionistas muy precisas en su libro Bosques de Bolivia, un gigante desconocido. De la centralidad de la madera, al manejo integral de bosques. Santa Cruz de la Sierra: CIPCA, Editorial El País (2013).

ecológica (por eso existen ‘areas protegidas’ de gran biodiversidad) que desdice la noción moderna del ‘progreso infinito’, tornándose ello en entropía y, en varios casos, extensos procesos de exploración petrolera, ‘monsantización’ monoprodutora (soja) que destruye la viabilidad ecológica de frágiles nichos, mientras que areas desforestadas de la Amazonia se transforman en hamburguesas (ganado), es decir, “agribusiness” depredador y químico (agrocombustibles) ligado a lo que Miguel Urioste ha llamado ‘extranjerización de tierras’².

Este libro plantea diálogos en proximidad a los autores bolivianos y a los estudiosos de Bolivia al extenderse hacia el campo re-evaluativo de la forma comunidad, de la forma autárquica, de la forma autonomía. En efecto, ya no se habla de un ‘gobierno de movimientos sociales’ y la palabra ‘socialismo’ adquiere un significante vacío. El desafío es hondo, o se cae en una reasignación ejecutiva cediendo poder al estado (neoliberal, autocrático, patriarcal) neoextractivista o se reacciona enfatizando una política conservacionista y ecológica privilegiando el crédito a la sustentabilidad que se recrea en la reconstrucción de la comunidad y la naturaleza orgánica. Es el dilema que tendremos que enfrentar como humanidad y como naturaleza, mientras tanto, la opinión pública internacional todavía espera que Bolivia implemente medidas conservacionistas respetando los derechos de la Madre Tierra elevados en la Constitución Política del Estado. Al parecer, y es triste afirmarlo, el centenario caracter del extractivismo pareciera asignar a Bolivia un rol subsumido al voraz apetito del capital. En este caso, en un giro irónico, la transformación china en potencia mundial dependería de la depredación amazónica. Bolivia no es nada más que un peldaño del bloque ecocida cuyo énfasis es reiterativo de su histórico rol extractivista.

² Ver también: Mariano Turzi (Febrero, 2012): “Grown in the Cone.” Current History (http://currenthistory.com/pdf_org_files/111_742_050.pdf)